

DI 9
1990
46
**FASCÍCULO
GRATIS**

ERCILLA

**JUGAR
Y
PENSAR**
EN VERANO



**MINISTRO CACERES
BALANCE
Y PRONOSTICO**



Antecedentes exclusivos
La fuga increíble

NOVEDAD VERANIEGA

Todos buscan el consenso

□ **Esencialmente se requiere para integrar las mesas del Congreso y para apurar los proyectos de ley del nuevo gobierno.**

□ **También pretende acuerdos internos el Partido Demócrata Cristiano, evitando una elección que podría traer problemas.**

Cuando los senadores de la democracia cristiana se reunieron para elegir a sus "comités" —esto es, los jefes—, se designó por unanimidad a Eduardo Frei Ruiz-Tagle para que los representara ante el Consejo del Partido Demócrata Cristiano (PDC).

Al terminar la reunión, los senadores conversaban acerca de la sucesión en la directiva del partido. Eduardo Frei Ruiz-Tagle, por lo general silencioso, expresó:

"No es el momento de hacer elecciones; el país no comprendería al principal partido de gobierno en una lucha interna, cuando en este momento lo indispensable es estar unidos."

La idea de Frei toma cuerpo, y en este tiempo de vacaciones, en varios sectores del PDC, se busca un consenso para evitar toda confrontación. Un parlamentario sentenció:

"No es el momento ni de hacer elecciones —en lo que estuvo de acuerdo con Frei, y agregó—: Tampoco es el instante de armar 'máquinas' internas."

*Anselmo Sule:
¿unidad o soledad?*

La democracia cristiana quiere prepararse adecuadamente para gobernar, sin "hacer olitas" de ninguna especie, y sobre todo porque se estima que no se recibirá un país idílico, con todos los problemas solucionados, como se aparenta en las reuniones entre ministros salientes y entrantes.

En ese partido se escucha la voz de Andrés Zaldivar, quien dijo que en el traspaso del poder se nota un "doble estándar", lo que piensan también otros sectores políticos de la concertación. Algunos han llegado a conversar con el futuro ministro de Hacienda, Alejandro Foxley, y le han manifestado la necesidad de preparar un mensaje a la nación apenas asuma el nuevo gobierno, para dar a conocer la realidad del país.

En el mismo sentido se pronunció Sergio Bitar, un dirigente del Partido por la Democracia (PPD), quien parecía iría a Codelco, pero su nombre fue cambiado a última hora. Un conocedor de la situación interna del futuro gobierno comentó: "Bitar debía hacer equipo con Hales y Benjamín Teplisky", aludiendo al hecho de que esos tres nombres fueron marginados, a última hora, de cargos influyentes en la futura administración.

Las prioridades

En las diversas reuniones que se realizan en el "corazón del gobierno" —esto es, las oficinas de Edgardo Boeninger y Enrique Correa— se viene diseñando lo que serán las prioridades de la nueva administración. Este estudio se aceleró después del discurso que pronunció, el pasado miércoles, el ministro del Interior, Carlos Cáceres. El secretario de Estado indicó que las fuerzas armadas entregarán un país con una institucionalidad moderna y con una economía próspera, y que es responsabilidad de las nuevas autoridades mantener el ritmo de crecimiento. (Ver crónica en recuadro de página 17.)

El equipo de Boeninger y Correa prepara documentos para acompañar los proyectos de reformas legales, con mensajes en que harán un diagnóstico de lo que llaman "real estado económico del país".

Lo más espectacular del nuevo gobierno ocurre en las oficinas del presidente electo, bautizadas, como es tradicional, como "la

Moneda chica". De allí salen los nombramientos. Ahí se entregó el gabinete, la nómina de los subsecretarios, y de allí surgirán los nombres de los intendentes, gobernadores y alcaldes. Para estos nombramientos se pidió a los directivos de los partidos en cada región que entreguen ternas con los mejores hombres, especificando el porqué de los méritos de los candidatos a autoridades regionales.

Aunque lo más espectacular ocurre en las oficinas del presidente electo, los proyectos de ley se estudian en el despacho del "equipo tecnócrata", que dirigen los ministros Boeninger y Correa. De acuerdo a las informaciones entregadas por esos secretarios de Estado a los jefes parlamentarios de la concertación, el "primer paquete" de proyectos de ley comprenderá las siguientes materias:

a) Reforma tributaria, que empezaría a rendir sus frutos en el año siguiente.

b) Reforma laboral, para que empiece a regir lo más pronto posible, de acuerdo a las conversaciones que han venido soste-

*Gabriel Valdés:
futuro presidente del Senado.*



niendo los trabajadores representados por la Central Unitaria, que preside Manuel Bustos, y por los empresarios que dirige Manuel Feliú, quienes firmaron un acuerdo.

c) Reforma al estatuto administrativo, porque los nuevos gobernantes explican que se han encontrado con casos en que no pueden designar a funcionarios.

d) Finalmente, en la agenda de Boeninger-Correa está la reforma política para posibilitar la elección de los alcaldes en un plazo máximo de un año. Esto significa una reforma constitucional, para lo cual se contaría con el apoyo de la Unión Demócrata Independiente (UDI) y de Renovación Nacional (RN), siempre y cuando no haya otras modificaciones a la Carta Fundamental, según lo viene señalando Jaime Guzmán.

Mesas del Congreso

Para que los proyectos de ley que prepara el equipo tecnócrata no encuentren problemas en el Congreso Nacional, se está buscando un "gran consenso", que comprende un acuerdo para la integración de las mesas de la Cámara de Diputados, del Senado y las presidencias de comisiones.

Las mentes más pragmáticas de la oposición estiman que con el apoyo de la UDI ya se cuenta con mayoría en el Senado para una mesa y con mayor razón en la Cámara de Diputados, pero se pretende que al "consenso" ingrese RN, que de hecho quedó fuera, luego de la "movida" espectacular de la UDI, que anunció su apoyo al candidato demócratacristiano a la presidencia del Senado. (Ver crónica aparte.)

Con los votos de la UDI se asegura la Jefatura de la Cámara Alta para Gabriel Valdés, quien fue precandidato presidencial, además de haber ocupado la presidencia del partido por varios años. Valdés fue canciller durante el gobierno del presidente Eduardo Frei.

Todos los sectores de la concertación aspiran llegar al consenso con RN, con la finalidad de que no haya tropiezos para los proyectos de ley que enviará el presidente electo al Parlamento. Recordemos además que al iniciarse la actividad del Congreso Nacional, será un periodo extraordinario de sesiones y sólo se podrán tratar proyectos de ley que sean incluidos en la convocatoria por el presidente de la república.

Los parlamentarios pueden debatir proyectos presentados por ellos sólo en el periodo ordinario de sesiones; esto es, entre el 21 de mayo y el 18 de septiembre. En realidad, el gran legislador es el poder Ejecutivo, que además cuenta con las "urgencias" para apurar los proyectos que interesen al gobierno.

Las conversaciones para integrar las me-



Jaime Guzmán: la UDI no quedó aislada.



William Thayer: "Como senador designado, no me siento desmedrado".

Carlos González: campeón de unidad radical.



sas del Congreso están llegando a un buen final. En principio sería Gabriel Valdés el presidente del Senado y José Antonio Viera Gallo el jefe de la Cámara de Diputados, integrando las vicepresidencias un representante de la UDI, de RN y del Partido Radical (PR).

Por su parte, el senador William Thayer, luego de entrevistarse con el presidente electo, hizo una defensa de la institución de los senadores designados. Dijo que él, personalmente, no se sentía desmedrado ante sus colegas elegidos, "porque me respalda la Constitución". Luego se hizo esta reflexión: "¿Qué méritos tenía, por ejemplo, Sebastián Piñera para ser senador, fuera de ser un hombre de negocios? Yo me siento un hombre con trayectoria". Y aclaró que votó por Piñera.

Thayer y Olga Feliú señalaron que los

"designados" no actuarán en bloque, ni siquiera como una bancada organizada, y cuando los periodistas interrogaron a Thayer sobre la presidencia del Senado, dijo que debería serlo quien lograra mayor consenso.

—¿Qué tanto apoyo tiene Gabriel Valdés?

—Gabriel tiene hoy mayoría, pero no todo el consenso —respondió Thayer.

La difícil unidad radical

Los radicales son campeones para la reyería. Sin embargo, después de las elecciones, "la familia" se quiere reconstruir. Pretenden imitar a los socialistas, que por estar unidos lograron seis ministerios en el gabinete de Aylwin. Actualmente hay tres vertientes distintas, provenientes del viejo tronco radical:

Nombramientos episcopales

a) El PR oficial, que preside Enrique Silva Cimma. Esta colectividad logró en los comicios elegir a dos senadores: Carlos González Márquez y Ricardo Navarrete. El primero se ha transformado en el verdadero campeón de la unidad. El PR tiene además cinco diputados.

b) El Partido Radical Socialista Democrático (PRSD), que eligió al senador Anselmo Sule Candia.

c) La Social Democracia, que preside Eugenio Velasco, la que ganó un senador y un diputado.

La situación es muy simple. Los partidos tienen más peso según sean sus parlamentarios. De allí que las conversaciones tengan como finalidad unificarse, aunque hay diferencias y hasta discrepancias de tipo personal. Todos dicen ser unitarios, pero en la realidad no es así. Los socialdemócratas son los más definidos. Dicen que son amigos de los radicales, pero que desean mantener su autonomía, porque el radicalismo es un partido del pasado y la Social Democracia es una colectividad del futuro.

Al cierre de esta edición, las conversaciones unitarias continuaban, pero han encontrado serios tropiezos. Para Anselmo Sule el problema es de reflexión, pues fue elegido por ocho años. Él busca la unidad y sabe que será un potencial líder, pero dentro del radicalismo. Sule no escucha los cantos de sirena que le invitan a participar en el PPD, partido que continuará su vida y al cual ingresó un grupo de radicales del sector Sule-Hugo Miranda.

Sea como fuere, el PR unido o dividido tendrá futuro, porque es una colectividad con gran presencia en la sociedad chilena. Además, el estilo radical se asemeja mucho al del chileno medio, algo desordenado, muy inquieto y con discrepancia casi institucionalizada.

Socialistas y PPD

El PPD terminó venciendo a la muerte y seguirá con vida. Los militantes socialistas continuarán en el PPD en una lista de "supernumerarios", con todos los derechos, pero sin ser militantes oficiales. Muchos cuadros irán directamente a respaldar al Partido Socialista (PS), que se legalizará y que al ingresar al gobierno se distanció del Partido Comunista (PC), manteniéndose la "funesta tesis" de las dos izquierdas. Una izquierda hará gobierno con la democracia cristiana. La "otra izquierda" está fuera del gobierno y tampoco tendrá parlamentarios.

En el PPD se impuso la tesis de las vertientes "no socialistas": esto es, los ex-radicales, ex-izquierda cristiana, independientes y grupos derechistas que estimaron era necesaria la sobrevivencia del partido instrumental, que no es sinónimo de desechable.

Germán Gamonal ■

¿Cómo se elige a un obispo de la Iglesia Católica?

La pregunta tiene obvia actualidad, y su respuesta parece preocupar mucho más a los laicos (en especial periodistas) que a los eclesiásticos.

No es que a estos últimos el tema les interese o afecte menos. Ellos aguardan sin grandes ansiedades ni temores la designación de nuevos obispos, porque saben que el proceso está en muy buenas manos, o muy buenas mentes, y que es en la práctica imposible que resulte elegido alguien que no sea idóneo.

Los "episcopables", en efecto, tienen cada uno sus peculiaridades, sus acentos, su línea o preferencias personales — todo lo cual es legítimo, inevitable y muy deseable—. Sin embargo, todos comulgan básicamente en los presupuestos esenciales de una misma fe, una misma moral y una misma disciplina universal, en comunión y sumisión jerárquica al Vicario de Cristo. La Iglesia no entiende jugarse su destino, su fidelidad o apostasía respecto de Cristo, su ser o no ser, en cada elección papal o episcopal.

Pero ¿cómo se elige a un obispo? Desde luego, con gran seriedad y responsabilidad. En las manos de un obispo queda confiada la Iglesia, no sólo diocesana, sino también, solidariamente, la Iglesia universal. ¿Cómo confiarle la Casa, la Esposa, el Templo de Dios, la Palabra, el Cuerpo y la Sangre, el Espíritu de Cristo, a alguien que no merezca entera confianza? ¿Y quién otro puede hacer la elección sino el mismo Dios, puesto que se trata de su Casa, de su Esposa, de su Hijo?

Es Dios quien elige, Dios quien llama. Así lo dijo, así lo hizo Cristo con cada uno de sus apóstoles, y lo continúa haciendo con los sucesores del Colegio Apostólico. De ahí que la preocupación primera y primordial de una Iglesia que aguarda un nuevo Pastor sea la de orar a Dios para que manifieste quién es su elegido.

Esto último, la forma concreta de manifestar el nombre de su elegido, puede ser diverso y de hecho ha revestido variadas formas en el tiempo de la Iglesia. Jesús, a los primeros Doce los llamó personalmente: "¡Ven, sígueme!"

Pero cuando murió Judas, el traidor traicionado por su visión secularizada y politizada del Mesías Salvador, y por su propia ambición de dinero, la Iglesia apostólica recurrió a otro sistema para designarle un sucesor. Pedro, Vicario de Cristo, convocó a 120 hermanos creyentes y pidió que le propusieran nombres de apóstoles que hubieran estado con los Doce desde el bautismo de Cristo hasta su ascensión al cielo, de modo que pudieran ser testigos de su resurrección.

La asamblea propuso dos nombres: José y Matías. Todos oraron a Dios, único que conoce los corazones de todos, para que les mostrara quién debía ser

elegido. Y luego... lo echaron a la suerte. Parece increíble: al cara o sello. Y así resultó elegido Matías.

El proceso actual se ciñe (salvo en lo del sorteo) a los mismos lineamientos esenciales. La comunidad cristiana interviene, participa, convocada



Presbítero Raúl Hasbun

por el sucesor de Pedro, quien tiene siempre la primera y la última decisiva palabra. El Papa recuerda los requisitos de idoneidad: haber acompañado fielmente a Cristo, ser testigo de su resurrección. Con gran discreción, bajo secreto pontificio, sin ventilar imprudentemente procesos y datos delicados, se pide a determinados sectores y miembros del Pueblo de Dios un parecer fundamentado sobre la idoneidad y nombres de candidatos. Con esta información, balanceada, confiable, discreta, el Vicario de Cristo estudia, reflexiona y decide. Los nombramientos episcopales vienen del Vicario de Cristo, y deben recibirse como de quien vienen: con la gozosa obediencia de la fe.